

CUADERNOS DE AJEDREZ



Horacio Sistac


www.cuadernosdeajedrez.com.ar

Aperturas

Defensa Francesa Variante Winawer (Parte I)

Historia

Hemos ya abordado la **Defensa Francesa** en otras oportunidades¹, pero en esta ocasión lo hacemos –a pedido de algunos lectores²– tratando la **Variante Winawer**.

Dado el número de veces que abordamos esta defensa nos ahorraremos incurrir en su historia, remitiendo al lector a anteriores ediciones (las indicadas al pie de página) si desea recordar la misma.

Destacaremos, sin embargo, que la **Defensa Francesa** es una de las más sólidas y resistentes, cuyo objetivo principal es impedir la formación de un centro de peones blancos, para lo cual –en la mayoría de los casos– debe dejar encerrado a su alfil dama, *el alfil de la Francesa*, detrás de una maraña de piezas y peones propios. Por esta razón, se enmarca, sin dudas, dentro de esquemas semicerrados en el que el planteo de las blancas suele ser un ataque en el flanco rey en tanto que desde las perspectivas de las negras éstas proponen contrajuego en el flanco contrario.

Desde una visión estratégica, la lucha se concentra alrededor del punto d4, motivo por el cual el avance ... c5 se convierte en una cuestión prácticamente obligatoria para el negro.

La variante de marras es atribuida al polaco Szymon Abramovich Winawer (1838-1919) unos de los miembros de la elite ajedre-

cística de la que participaran jugadores de la talla de Steinitz, Zukertort, Blackburne y Chigorin, solo por mencionar algunos de ellos. Fue ampliamente favorecida por Nimzowitch y Botvinnik y sólo resignó algo de su popularidad, a manos de la **Línea Clásica**, recién hacia los 80s.

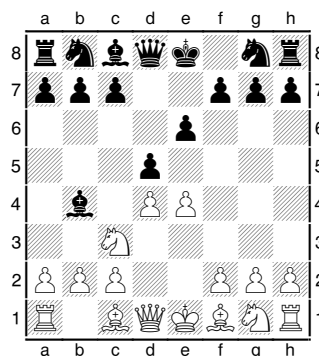
Al presente se sigue practicando con frecuencia.

Planteo

El planteo general de la **Defensa Francesa** es el que se indica seguidamente:

	Blancas	Negras
1	e4	e6
2	d4	d5
3	Cc3	Ab4

Diagrama 1



Esta última movida, que promulga la clavada del caballo dama blanco, es lo que da origen a la **Variante Winawer**. Su propósito es compeler al blanco a que resuelva la tensión que se produce en el centro. Y en efecto, si las blancas quieren evitar un gambito, tienen que hacerlo a través de alguna de las dos siguientes alternativas:

- producir el avance del peón rey mediante 4. e5 ..., o
- capturar su par de rango a través de 4. exd5

¹ *Cuadernos de Ajedrez*, Edición #7, Julio de 2008 (**Ataque Chatard-Alekhine**), Edición #31, Julio de 2010 (**Variante del Avance**), Edición #38, Febrero de 2011 (**Línea Clásica – Variantes Shirov-Anand y Steinitz**) y Edición #50, Febrero de 2012 (**Variante Tarrasch**).

² Dedicamos especialmente esta edición al Dr. Pablo Gabriel Pranzoni Vidal (MD). Prometemos para otra edición la **Variante Mac Cutcheon** al igual que la **Variante del Cambio**.

Las opciones que transforman el juego en un transitorio gambito son:

- (c) **4. Cge2**, a la cual se le suele responder con **4. dxe4**, **5. a3 Ae7** (lo más usual, aunque **5. Axc3+** es también corriente y sigue **6. Cxc3 Cf6**, **7. Ag5**) y **6. Cxe4** recuperando el peón.
- (d) tremendamente activa es **4. Ad2** pues luego de **4. dxe4**, **5. Dg4 Dxd4**, **6. 0-0-h5**, **7. De2 Cf6**, **8. Ah6 De5**, **9. Axc3 Tg8**, **10. Axf6 Dxf6** como ocurrió en la partida Alexander-Shestakov por la Spartakiada Russia que se disputó en la ciudad de Krasnodar en el año 1978 con victoria para el primer jugador.

En esta primera entrega de la **Variante Winawer**, nos concentraremos en el desarrollo de las dos primeras alternativas y dejaremos las opciones (c) y (d) para nuestra próxima edición.

(a) Avance del peón rey

4	e5
---	----	------

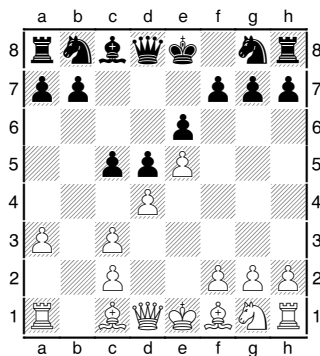
Este avance se ha convertido en la respuesta mas usual y, como indicáramos, la lucha se centrará en torno al punto d4.

4	c5
---	------	----

La disputa pretendida por las negras no se hace esperar.

5	a3	Axc3+
6	bxc3

Diagrama 2



La posición que exhibe el **Diagrama 2**, la cual ocurre tras tan breve secuencia de movidas, revela una estructura típica de peones dentro de la **Defensa Francesa**. Doblar peones

para las blancas, lejos de ser una debilidad, es una fortaleza hacia el centro que les provee, adicionalmente, una columna semiabierta.

Las opciones del primer jugador de accionar sobre el flanco rey siguen intactas pero requieren de atención en el flanco dama. Las negras, por su parte, han cambiado su alfil de casillas negras mientras su “*alfil de la Francesa*” es todavía una pieza sin uso con fines prácticos.

6	Ce7
---	------	-----

Otra opción usual es **6. Dc7** a lo que suele seguir **7. Cf3 Cc6**, **8. Ad3** que es un envite a las negras a engolosinarse con un peón pues si **8. cxd4** (deberían seguir con **8. c4**, el verdadero objetivo del blanco para disipar la tensión sobre d4), **9. cxd4 Cxd4**, **10. Cxd4**, y cuando el negro cree ganar la torre tras **10. Dc3+**, **11. Dd2 Dxa1** sobreviene la peor de las pesadillas para el segundo jugador: **12. c3!** tras lo cual su reina queda condenada merced a que no puede evitarse **Cb3** en la próxima movida.

7	Dg4
---	-----	------

Esta es, al presente, la movida preferida que conduce a la secuencia del “peón envenenado” en la que Judit Polgar supo demostrar sus dotes de GM. En su lugar, **7. Cf3** conduce a los carriles usuales y también se ha puesto en boga **7. a4** que pretende proseguir con **Aa3** aprovechando la ausencia de su par de casillas negras.

7	Dc7
---	------	-----

Las negras entregan un peón, y también dos, pero la opción de **7. 0-0** no parece muy deseable frente a tanto fuego enemigo aunque, le comentamos, es jugable y defendible.

8	Dxg7	Tg8
9	Dxh7	cxd4
10	Ce2

La jugada blanca es necesaria, pues si **10. cxd4 Dc3+** y las negras ganan una torre.

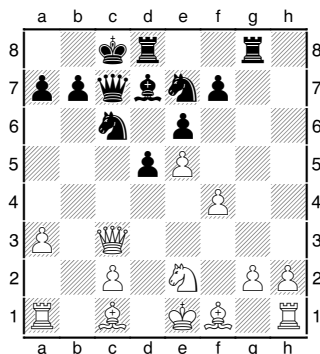
10	Cbc6
11	f4

Tampoco pueden **11. cxd4** a causa de **11. Cxd4** y si **12. Cxd4 Dc3+** dejando a las negras en absoluto control de la partida.

11	Ad7
----	------	-----

12	Dd3	dx3
13	Dxc3	0-0-0

Diagrama 3



Puede aseverarse que, a pesar del peón de desventaja, las negras se encuentran ligeramente mejor gracias al atraso de desarrollo blanco por sobre todas las cosas.

(b) Cambiando en el centro

4	exd5	exd5
---	------	------

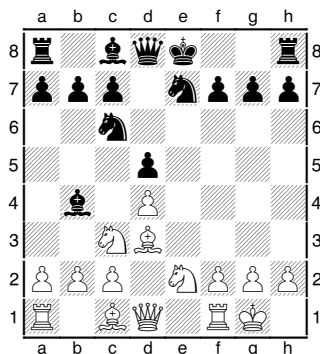
También es factible 4. **Dxd5**, pero nos inclinamos por la del texto pues le da vida al “alfil de la Francesa”.

5	Ad3	Cc6
---	-----	-----

Practicable, también, es 5. **Ce7**, 6. **Ce2 Af5**, 7. **0-0 0-0**, 8. **Cg3 Ag6**, 9. **Cce2 Ad6**, 10. **Af4 Cbc6**, 11. **Dd2 Dd7** con igualdad.

6	Cge2	Cge7
7	0-0

Diagrama 4

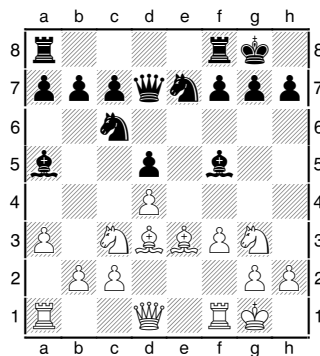


7	Ag4
---	------	-----

Es también posible 7. **Af5**, 8. **Axf5 Cxf5**, 9. **Dd3 Dd7**, 10. **Cd1 0-0**, 11. **Ce3 Cxe3**, 12. **Axe3 Tfe8**, 13. **Af4 Ad6** con paridad.

8	f3	Af5
9	a3	Aa5
10	Ae3	0-0
11	Cg3	Dd7

Diagrama 5



Nuevamente nos encontramos en una posición de igualdad.

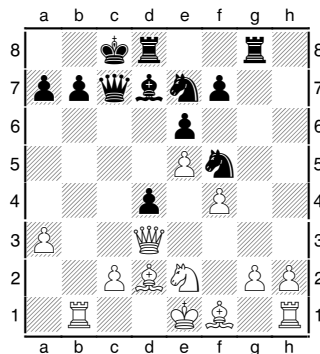
Una partida olímpica

La partida que hemos seleccionado para ilustrar esta primer parte de la Winawer es la que disputaron Eric Lobron (representando a Alemania) y Ronny Gunawan (haciendo lo propio por Indonesia) en la Olimpiada de Tesalónica que se celebró en el año 1984.

Partimos para ello del **Diagrama 3** en que corresponde el turno de las blancas.

14	Tb1	Cf5
15	Ad2	d4
16	Dd3	Cce7

Diagrama 6



Es indiscutible la mayor movilidad y coordinación de las piezas negras, en tanto quien parece tener un “alfil de la Francesa” es el blanco que hasta tiene dificultades para enrocar y que, como veremos, renunciará a hacerlo.

Además, el punto e3 puede convertirse en un bastión para un caballo negro.

17	Tg1	Aa4
18	c4	Rb8

Igualaba las cosas 18. **dx3**, 19. **Dxc3** mientras que la del texto luce como una medida profiláctica.

19	Tb2?!
----	-------	------

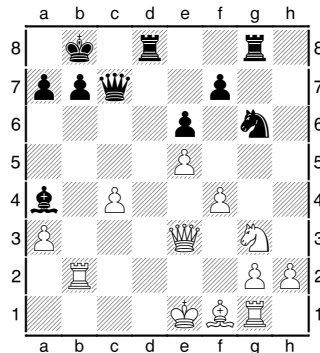
Esto fue una imprecisión de Lobron que permitió un mayor despliegue de las negras, además de abandonar la custodia del escaque d1. A pesar del peón de desventaja, éstas están algo mejor.

19	Ce3!
20	Cg3

Decididamente, 20. **Axe3?** volcaría la lucha a favor del negro ante la amenaza de mate en d1 pues si 20. **dx3**, 21. **Cd4 Cf5**, 22. **Cb5 Db6** y solo hubiese quedado la opción de entregar la dama con 23. **Tb1 Txd3**.

20	Cg6
21	Axe3	dx3
22	Dxe3

Diagrama 7



Lobron no solamente parecía haber “salvado la ropa” sino que, además, llevaba dos peones de ventaja. Sin embargo, su rey expuesto y su alfil y una torre inservibles marcarían la diferencia a favor del indonesio.

22	f6!
23	Ce4?

Seguramente, Lobron no quiso comprometerse con 23. **exf6** a causa de 23. **Cxf4**, 24. **Ce4** gracias a la temida 24. **Ch3!?** pero hubiese conservado la igualdad tras

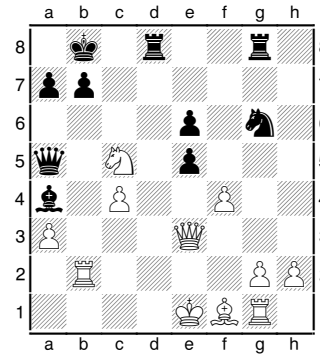
25. **Dxh3 Df4**, 26. **Td2! Dxe4+**, 27. **Ae2 Txd2**, 28. **Rxd2 Df4+**, 29. **De3 Td8+**, 30. **Ad3 Dxf6**.

23	fxe5
24	Ce5?

Este error del alemán no pasó desapercibido para Gunawan que aprovechó para iniciar las acciones tácticas con la siempre latente entrada de una de sus torres a primera fila.

24	Da5+!
----	------	-------

Diagrama 8



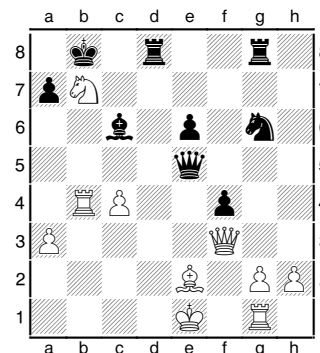
A partir de aquí, Lobron debió limitarse a maniobras defensivas, como veremos seguidamente.

25	Tb4	exf4
26	Df3	Ac6
27	Cxb7

Mejor, aunque insuficiente, hubiera sido 27. **Dxc6** aprovechando la clavada absoluta, pero 27. **Dxb4+**, 28. **axb4 bxc6** dejaba igualmente a las negras con superioridad.

27	De5+
28	Ae2

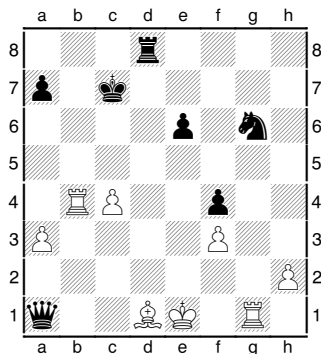
Diagrama 9



Si **28. De2**, quitando la dama del ataque de alfil, **28. Dc3+**, **29. Rf2 Td2**, **30. Cc5+ Ra8** y mientras el rey negro se pone a salvo de toda molestia, la dama blanca hubiera quedado condenada.

28	Axf3
29	Cxd8+	Rc7
30	gxf3	Da1+
31	Ad1	Txd8
32	0-1	

Diagrama 10



Sin dudas, el abandono de Lobron debería haber ocurrido varias jugadas antes.

Estrategia

La evolución del pensamiento ajedrecístico³

Es notable cómo, ante cualquier mejora de una posición ya largamente estudiada, el pensamiento ajedrecístico parece conmoverse. Es igualmente sorprendente el hecho de que ello sigue ocurriendo a pesar de que, en la actualidad, existen programas de ajedrez de enorme potencia analítica que, al final de cuentas, se encargan de hacer aquello que solo era prioridad de la mente humana.

Ese pensamiento ajedrecístico ¡y humano! se enfrenta ante una suerte de salto paradigmático, pues la inesperada respuesta ante una realidad que consideraba obvia y de la que apenas podían contemplarse algunas movidas ya preconceptuadas y “tradicionales”, por llamarlas de alguna manera, se estrema al punto del cuestionamiento.

³ Aunque aquí solo nos limitemos al ámbito ajedrecístico, estamos convencidos -sin jactación- de que el alcance de lo reflexionado en esta columna es extensivo al género humano en general.

La primera actitud esperable es la de la negación. “Debe tratarse de un error”, pareciera ser la más primigenia reacción ante lo desconocido dentro de lo conocido, algo que suele ocurrirnos cuando luego de largos estudios teóricos de **Aperturas**, por ejemplo, nuestro rival produce una movida fuera de lo que teníamos registrado en algún conjunto de neuronas de nuestro cerebro. Esa negación encuentra fundamento en nuestro natural rechazo a apartarnos de los senderos ya trillados, en el de “siempre se hizo así”.

Pero al advertir que aquello no es un error, o que al menos no podemos evaluarlo como tal, sino -tal vez- como una desviación a lo conocido, comienza la etapa del autocuestionamiento. “¿Cuál será la razón de esta movida?” es la pregunta que desafía el “siempre se hizo así”. He aquí la razón de que nos atreveremos a inferir que la mente ajedrecística se enfrenta a una situación en la que el paradigma termina siendo cuestionado.

Nace, a consecuencia, la siguiente pregunta: “¿Porqué no se hizo antes?, pregunta que es la base de nuestro autocuestionamiento y a la vez el desafío a ese paralizante mandato: “¡No!, no se puede”.

Nuestra mente, con sus limitaciones tanto espaciales como temporales, había confiado con fe ciega en los incabables análisis previos (de igual propios que ajenos y, cuando decimos ajenos, nos referimos a aquellos de experimentados exponentes de la disciplina) que, ameritados como razonamientos doctrinarios y, por tanto, incuestionables, indicaban una determinada conducta ante determinada situación. En síntesis, nuestra mente parecía ser partícipe de un paradigma y, repentinamente, también de su cuestionamiento.

Aceptada la nueva realidad, el pensamiento ajedrecístico se lanza, casi sin respiro, hacia un nuevo descubrimiento. Ante la inesperada innovación, esa nueva jugada que estaba fuera de nuestros manuales, pretende encontrar la nueva respuesta, aquella que mejor se ajuste a la invasora que inquietó al viejo paradigma, ¡creando uno nuevo que, pacientemente, esperará ser nuevamente desafiado!

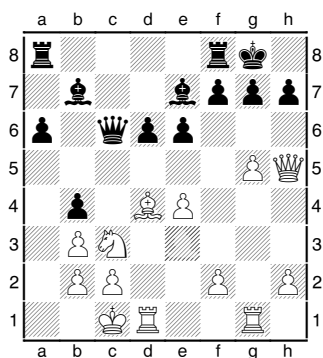
A la sazón, se nos ocurre que aquella movida **11. Cg5** con la que Karpov sorprendió a Korchnoi, y a todo el mundo ajedrecístico, por el Campeonato del Mundo que se celebró en el año 1978, fue un cambio paradigmático que, si bien en aquella oportunidad culminó en tablas, reveló que no todo estaba analizado en este tan querido juego-ciencia y que hasta la históri-

camente desmenuzada –y hasta disecada- **Ruy López** era objeto del incansable pensamiento ajedrecístico. Valga, sólo como referencia, el enorme palizón que le propinó Judith Polgar a Shakhriyar Mamedyarov en la Olimpiada de Bled del año 2002 utilizando esta variante que, hoy en día y con justicia, se conoce como **Variante Karpov**⁴.

La **Variante Karpov**, que fuese un vigorizante de la teoría, encontró prontamente su antídoto y éste el propio en poco tiempo, al igual que este último lo mismo, y así sucesivamente ¡gracias al ineludible pensamiento ajedrecístico!

Una muestra de ello es la siguiente posición que, no por remanida, encontró una superación tras otra:

Diagrama 11



Juegan las blancas

A esta posición se arriba luego de 17 movidas de ambos bandos⁵. Una rápida lectura de la misma nos permite apreciar que se trata de un **Ataque Velimirovic** dentro de la **Variante Clásica** de la **Defensa Siciliana**⁶.

Pareciera redundante indicar que es el turno de las blancas ya que tienen su caballo atacado por un peón. Tratándose de un **Ataque Velimirovic** sabemos que la perspectiva del pri-

⁴ Para mayor ilustración al respecto, ver *Cuadernos de Ajedrez*, Edición #1, ¡nuestro nacimiento!, Enero de 2008. A pesar de que la variante es conocida bajo el título de **Variante Karpov**, el descubrimiento de la misma es atribuida a Michail Tahl, ex-Campeón del Mundo y, por entonces, analista de Anatoly Karpov en su enfrentamiento con Viktor Korchoi.

⁵ Aunque con el fin de abordar otra cuestión, el GM John Nunn (la admiración que sentimos por él como docente supera largamente la que, igualmente, le reconocemos como ajedrecista) trata la misma cuestión en su libro de *Secrets of Practical Chess*, Gambit Publications, 2007.

⁶ Para mayor detalle de aquel lector que quiera ahondar en los secretos de este ataque, lo invitamos a repasar *Cuadernos de Ajedrez*, Edición #45, Septiembre de 2011.

mer jugador es la de emplazar su torre rey encolumnada tras la dama en una flagrante amenaza contra el punto h7 y, si los tiempos son suficientemente favorables, ese caballo puede ser entregado en sacrificio.

Por lo tanto, el plan blanco puede ponerse en marcha pero ubicando correctamente la torre, pues si **18. Tg3?** el negro encuentra defensa luego de **18. bxc3**, **19. Th3 cxb2+**, **20. Axb2** y **20. Dxe4!** que protege el peón h7. Esta fue la situación que seguramente ameritó el GM inglés Chandler enfrentando a Yudasin en Minsk, 1982, por lo que su opción fue:

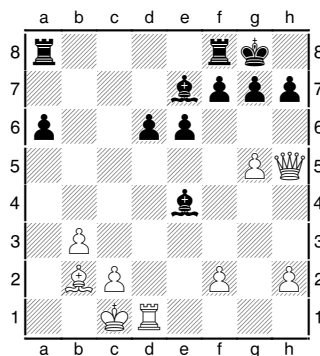
18	Tg4
-----------	-----	------

La cuidadosa ubicación de la torre prosigue con el plan de ser encolumnada tras la dama mientras protege, simultáneamente, el peón sito en e4.

Yudasin no se detuvo y continuó:

18	bxc3
19	Th4	cxb2+
20	Axb2	Dxe4!
21	Txe4	Axe4

Diagrama 12



Subrepticamente, Yudasin sacrificó su dama a cambio de torre, caballo y peón⁷, abortando todo el ataque de Chandler y, para mejor, quedando posicionalmente superior. El gran Nunn acota en este momento: *“El alfil negro de casillas blancas está absolutamente seguro en la diagonal c2-g6, y mientras la ocupe, las blancas no tendrán perspectivas de ataque en el flanco de rey. Ahora son, desde luego, las blancas quienes deberán preocuparse por la defensa, pues ‘c2’ es muy débil y las negras pueden*

⁷ No podemos negar nuestro apasionamiento por los “sacrificios” que finalmente producen un equilibrio material y mucha dinámica sobre el tablero.

abrir mas líneas con el avance del peón 'a'. La posición es, en realidad, favorable a las negras, de modo que el blanco pronto tuvo problemas.”

Coincidimos plenamente. La partida prosiguió hasta la 47ª movida y concluyó en tablas pero para ello Murray Chandler tuvo que luchar denodadamente.

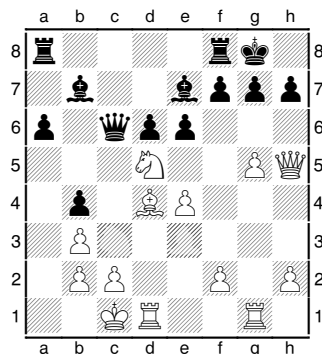
Sin embargo, el pensamiento ajedrecístico no se agota y, seguramente, retornó a aquella posición que alcanzaron Chandler y Yudasin, conforme lo describe el **Diagrama 11**, buscando alguna alternativa que demostrase que las blancas, en verdad, estaban mejor. Lógicamente, en el ajedrez registrado ello se produce una vez que la nueva idea se pone en práctica en alguna partida viva. Y así ocurrió.

A la misma posición del **Diagrama 11** arribaron Howell y Wahls por el Campeonato Mundial Juvenil que se desarrolló en Gausdal por el año 1986, es decir practicamente 4 años más tarde. Howell, comprendiendo que el sacrificio de dama de las negras era la única alternativa para evitar el mate que programaban las blancas (y tras ello quedar mejores), y ameritando que el caballo puede entregarse igualmente en sacrificio, produjo una suerte de salto paradigmático a una posición que se juzgaba favorable al segundo jugador como lo había llevado a cabo Yudasin.

En lugar de **18. Tg4** innovó:

18	Cd5!!
-----------	-------	------

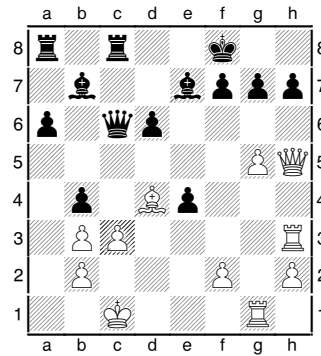
Diagrama 13



Este impresionante salto de caballo es un brutal bloqueo hacia la casilla e4. Veamos la continuación:

18	exd5
19	Td3	Tfc8
20	c3	dxe4
21	Th3	Rf8

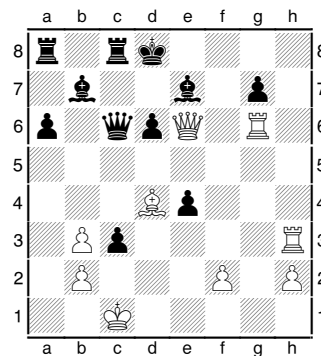
Diagrama 14



Las dificultades de las negras se hicieron evidentes. Veamos la continuación hasta el final:

22	g6!	fxg6
23	Dxh7	Re8
24	Txg6	bxc3
25	Dg8+	Rd7
26	De6+	Rd8

Diagrama 15



A pesar del peón y del alfil de menos, las blancas tienen un absoluto y total dominio de la situación.

27	bxc3!
-----------	-------	------

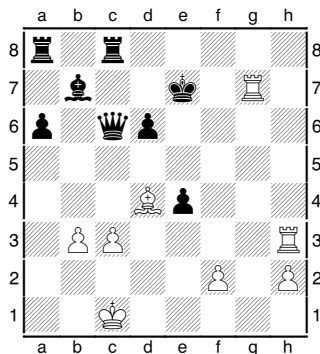
La movida de Howell es aún mejor que **27. Th8+** que recupera material tras **27. Rc7, 28. Dxe7+** y si (a) **28. Dd7, 29. Ab6+ Rc6, 30. De5!**, amenazando **Dc5#**, **30. Rxb6, 31. Txd6+ Dxd6, 32. Dxd6+ Ac6, 33. Txc8 Txc8** y **34. bxc3** con superioridad blanca manifiesta, o si (b) **28. Rb8, 29. Txc8+ Axc8, 30. Txd6** sin necesidad de aclarar que las blancas tienen la partida ganada.

27	Af8
28	Df7	Ae7
29	Dxe7+!!

Brillante remate en aras de un mate inminente.

29	Rxe7
30	Txg7+	1-0

Diagrama 16



Wahls no tenía escapatoria. Si 30.... Re8 o 30.... Rf8 el mate es inmediato con 31. Th8#, y si 30. Rd8, entonces, 31. Th8+ De8 y 32. Af6#. De igual forma, si 30. Re6, 31. Th6+ y a 31. Rd5, 32. Tg5# como a 31. Rf5, 32. Tf6#.

Este es un ejemplo notable de cómo el pensamiento ajedrecístico, en su constante evolución, descubrió esa nueva movida, para el caso 18. Cd5!!, que invierte lo que hasta entonces se entendía como ventaja para uno de los bandos revirtiéndola a favor del contrario.

Curiosamente, Howell volvió a emplear esta movida en el año 1993, 7 años más tarde, frente a Ragozin con igual éxito. Y tras él al menos 7 jugadores más hicieron lo propio conduciendo las blancas con victorias en todas las partidas disputadas.

Seguramente, gestado este nuevo paradigma, el pensamiento ajedrecístico debe estar luchando por encontrar el antídoto y revertir así las cosas hasta, en el sueño de la máxima teoría, arribar a la partida perfecta.

Medio Juego - Táctica

Otro ajedrezómetro

Un queridísimo amigo de *Cuadernos de Ajedrez* nos ilustró recientemente acerca de cómo se debe estar atento a situaciones que, no por desconocidas, requieren precisión a la hora de una adecuada respuesta. Por ello nos mostró

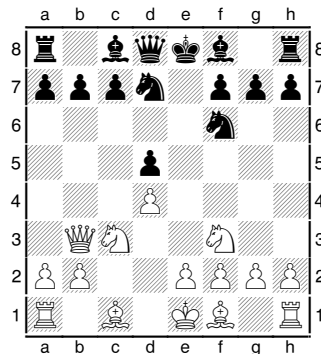
una partida rápida⁸ en la que su rival ingresó en una línea poco usual, como indicaremos más adelante, en que un pequeño desliz es suficiente para generar un desequilibrio.

Lamentablemente significó una derrota para “nuestro amigo”, tal como lo denominaremos conservando su anonimato y agradeciéndole su generosidad al compartimos este enriquecedor ejemplo. Por nuestra parte, invitamos al lector a que, haciendo las veces del “desafiante de nuestro amigo”, produzca las mejores jugadas que le significaran una victoria inapelable.

Las movidas iniciales fueron:

	Blancas	Negras
1	d4	d5
2	c4	e6
3	Cc3	Cf6
4	Cf3	Cbd7
5	cxd5	exd5
6	Db3

Diagrama 17



N.N.-Nuestro Amigo

Multiplicidad de opciones tenía el desafiante de nuestro amigo, tales como 6. Ag5, 6. Af4, 6. g3 entre muchas otras alternativas, pero su elección no suele ser la más corriente. Sin embargo, como demostraremos, conocía bien la línea elegida.

La partida prosiguió de la siguiente manera:

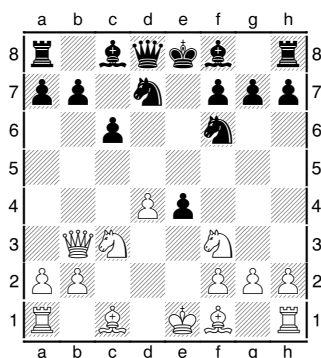
6	c6
7	e4!?

Nuevamente, el desafiante de nuestro amigo decidió una continuación poco usual, en verdad un gambito que requería precisión por parte de las negras.

⁸ En verdad, vertiginosa, ya que se trataba de una disputa a 1 minuto con 1 segundo de agregado por movida.

7	dxe4?
---	------	-------

Diagrama 18



Nuestro amigo “pisó el palito”. Aunque de apariencia normal, su respuesta es un error que desató la furia rival. No ahondaremos en este momento sobre la naturaleza del error (lo cual haremos más adelante) por cuanto revelaría lo que pretendemos que descubra usted por sus propios medios.

Nace su primer desafío: ¿Cuál es, en este momento, la mejor movida de las blancas que hemos dejado en sus manos? Su premio serán 3 puntos.

8	Cg5
---	-----	------

Ahora sí le proveemos nuestro análisis de porqué la 7ma. movida del negro era un error. Si en vez de 7. dxe4 se hubiese aceptado el gambito con 7. Cxe4, entonces 8. Cxe4 dxe4 y ya 9. Cg5 no tendría tanta contundencia gracias a 9. De7⁹ en este momento.

Puede haberse sentido tentado de elegir 8. Ac4, pero existe antídoto ante la amenaza de mate con 8. Cd5, 9. Cxd5 exf3, 10. De3+ Ae7, 11. Cxe7 Dxe7, 12. gxf3 y la situación es de igualdad. Hasta podría aseverarse que, con la vista en la etapa de un final de partida, la estructura de peones negra es superior.

Seguidamente, y siendo el turno de nuestro amigo, lo mejor era devolver el peón del gambito y bloquear las amenazas sobre el débil punto f7. Para ello, lo correcto hubiese sido 8. Cd5! pues si 9. Cxd5 cxd5, 10. Dxd5 Ab4+, 11. Ad2 Axd2+, 12. Rxd2 0-0 y la mejor continuación para las blancas es 13. Cxe4 pues no progresaría 13. Cxf7 merced a 13.

⁹Tras: 10. Ac4 Db4+, 11. Ad2 Dxb3, 12. Axb3 f5, 13. Cf7 Tg8, 14. Cd6+ Axd6, 15. Axc8 Cf6, 16. Ac4 Re7 seguido de Ae6, con un peón y posición de resistencia por la calidad.

.... Txf7, 14. Ac4 Df6 y la posición es de igualdad.

Sin embargo, nuestro amigo cometió el fatal error, una equivocación que marcaría el resto de la partida prácticamente hasta su conclusión.

8	De7?
---	------	------

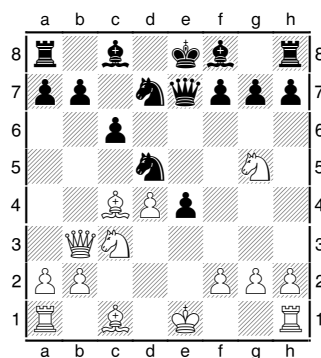
Ahora es su turno nuevamente y la oportunidad de sacar distancias, conduciendo las blancas, que resultan inalcanzables para el segundo jugador. Esta movida, correctamente elegida, le valdrá 1 punto más.

9	Ac4
---	-----	------

¿Qué otra? ¡Triple ataque sobre el peón de f7!, donde dos de los agresores son piezas menores frente a defensores casi inválidos. Nuestro amigo gozaba solamente de una única opción:

9	Cd5
---	------	-----

Diagrama 19

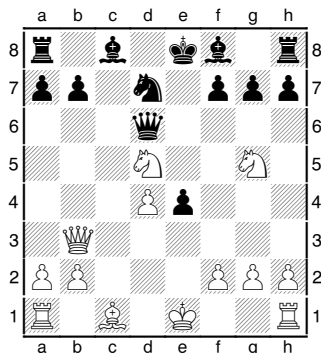


Nuevamente es su turno. Le ofrecemos 2 puntos por la mejor movida pero, si optó por su jugada alternativa, aunque no es tan contundente, le otorgamos 1 punto más.

Si pensó en 10. Cxd5 le contamos que también tiene todas las de ganar tras 10. cxd5, 11. Axd5 Db4+, 12. Ad2 Dxb3, 13. Axb3 h6, 14. Cxf7 Th7 en que el blanco queda superior. Esto le valdrá 1 punto, pero si eligió la que sigue, verá el valor de los 2 puntos que le ofrecíamos.

10	Axd5!	cxd5
11	Cxd5	Dd6

Diagrama 20



Nuestro amigo parece aquí haber quedado apretado contra las sogas como boxeador al límite del knock-out. Solo requiere que usted, ahora, descubra el golpe de gracia. Existen dos opciones, ambas prácticamente de igual contundencia. En razón de que una de ellas es devastadora, si la elige puede hacerse acreedor a otros 2 puntos. Si, en cambio, elige la otra, le otorgaremos 1 punto porque también tiene su profundidad táctica.

Si su opción fue **12. Af4** que intenta desviar la dama de la diagonal b8-h2, le contamos que ésta es la segunda alternativa, pues si, ahora, **12. Dg6**¹⁰, **13. Cc7+ Re7**, **14. Tc1 h6** y tras el sacrificio de alfil luego de **15. Ad6+ Rxd6**, **16. Cxf7+ Re7**, **17. Cxh8 Df5**, **18. g4 Da5+**, **19. Rf1** no se hará esperar el mate en ciernes. Válgale, si esta fue su elección, el punto prometido.

La movida que practicó el desafiante de nuestro amigo –y que se indica seguidamente, por su belleza, la mejor alternativa. Si la misma fue de su preferencia, no dude en sumarse 2 puntos.

12	Cc7+!	Re7
-----------	-------	-----

Resistiendo todavía. Claramente si **12. Rd8**, entonces **13. Cxf7+** y las negras deben entregar su dama por dos caballos y dejar a su rey lastimosamente expuesto. Pero igualmente ese escaque fue su destino tras:

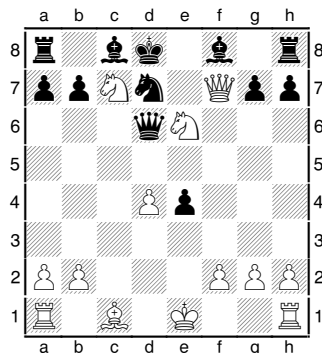
13	Dxf7+	Rd8
-----------	-------	-----

Le regalamos un punto si da la estocada final.

14	Cge6+	1-0
-----------	-------	-----

¹⁰ La otra opción era entregar la dama con **12. Dxf4**, **13. Cxf4**, alternativa que ni siquiera merece ser analizada.

Diagrama 21



Anótese el punto, igualmente, si su opción era **14. Cce6+** pues es indistinta a la del texto. El mate para nuestro querido amigo era de todas formas inexorable ya que lo único que quedaba era **14. Dxe6** y luego **15. Cxe6#** hubiese sido la natural consecuencia.

Llegó el momento de su autoevaluación y, a pesar del gesto y de la gentileza de nuestro amigo habiéndonos compartido la partida, también la hora de que nos regodeemos a sus expensas. Sume sus puntos, habiendo actuado como el desafiante de nuestro amigo, y ubíquese en la tabla que consignamos seguidamente:

Su puntaje	Mensaje a nuestro amigo
10	¡Te gana cualquiera!
9	¿Has aprendido algo?
8	¿Necesitas estudiar Aperturas?
7	Algo de táctica no te vendría mal.
6	Se me escapó alguna.
5	Juguemos otra. Me tengo fe.
4	¡Ups!, me lucía más fácil.
3	Bueno, estaba algo distraído.
2	¿Y qué tiene de fácil esto?
1	Ejemmmm
0	Perdón, ¡amigo! Mata al traidor que publicó esto.

La miniatura del mes

Contribución de **Julio Refay**

Demasiados lances no salvan una partida

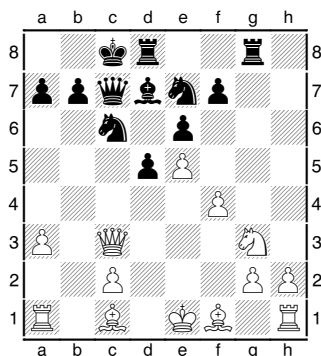
Siguiendo, como es usual, los lineamientos de lo que fuese analizado en el capítulo de **Aperturas**, ofrecemos hoy una miniatura que se enrola con la **Variante Winawer** de la **De-**

fensa Francesa en su versión del (a) avance del peón rey.

La partida seleccionada es la que disputaron Tal Baron y Sasa Martinovic por el Abierto del Mediterráneo que tuvo lugar en el año 2010. Partimos del **Diagrama 3** según lo analizado por nuestro Director, oportunidad en la que Tal Baron prosiguió con:

14	Cg3
----	-----	------

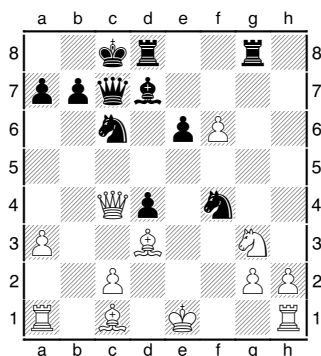
Diagrama 22



Esta movida tiene por objeto oponerse al salto del caballo negro a f5. Si bien no se indicara en el capítulo de **Apertura**, **13. Cf5** es una jugada aguda que disputa preferencias con la del texto que era **13. 0-0-0**, ya que se orienta hacia el flanco de rey.

14	d4
15	Dc4	Cd5
16	Ad3	f6
17	exf6	Cxf4?

Diagrama 23



El error que cuesta la partida. Lo aconsejable aquí es **17. Cxf6**.

18	0-0!
----	------	------

No es usual puntuar el enroque con un signo de buena jugada, pero en este caso está más que justificado. El doble ataque al caballo es una de las razones y el dominio de la columna con un criminal suelto lanzado es lo saliente.

18	Ch3+
----	------	------

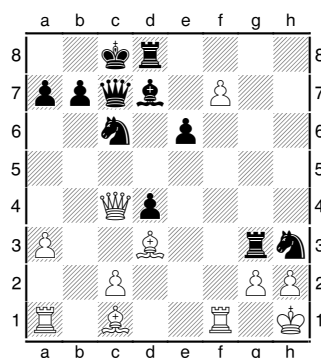
Desesperación y tozudéz de parte de Martinovic. Las menos malas eran **18. e5** o **18. Cxd3**. Solo un error de Baron hubiese permitido un golpe táctico con el solo objeto de complicar la partida: **19. gxf3? Txf3+**, **20. Rh1!** (no **20. hxg3? Dxf3+**, **21. Rh1 Dxf3+**, **22. Rg1 Dg3+**, **23. Rh1 Th8+** y mate) **Txf3** con buen juego.

19	Rh1!	Txf3?
----	------	-------

Siguen sumándose los errores. Las únicas jugadas lógicas eran **19. Cg5** o **19. Ae8**. Obviamente, la pretensión de Martinovic era que el blanco capturase la torre mediante **20. hxg3?** y con ello arribar a tablas por repetición con **20. Th8!** y si, por ejemplo, **21. f7** entonces **21. Cf4+**, **22. Rg1 Ch3+**, **23. Rh1** reiterándose (desde ya ni pensar en **23. gxf3??** por cuanto **23. Dxf3+**, **24. Rh1 Txf3#**). Obviamente, Baron no cayó en ninguna de estas trampas y simplemente ejecutó:

20	f7!!	1-0
----	------	-----

Diagrama 24



Y el “peón asesino” como denominaba Nimzowitz al peón contrario que coronará indefectiblemente va camino a f8. Lo único que Martinovic podía hacer aquí era **20. Dd6** o **20. Txd3** o ¡abandonar!, y eso fue lo que terminó haciendo.

Al final de cuentas, todos los lances de Martinovic, para obtener tablas o ataque de cualquier manera, no fueron suficientes ante los sesudos rechazos de Baron.

Finales

Dos peones contra uno (Parte V)

Proseguimos con esta cuestión de los **peones aislados**, siempre considerando que uno de los bandos se encuentra en superioridad numérica de dos a uno. En nuestra anterior edición cubrimos la temática de que los tres peones se encontrasen pasados y es el turno ahora de abordar los casos en que el único peón del bando en minoría enfrenta su par de rango.

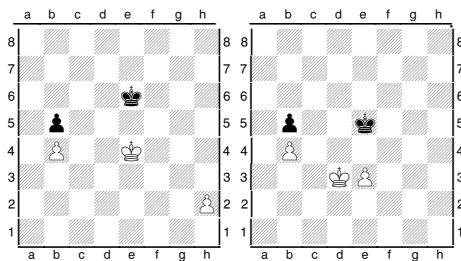
Recordamos aquella regla general que enunciáramos en nuestra anterior entrega respecto de que no habiendo amenaza de coronación por parte del bando débil, el bando en superioridad debe imponerse, verdad que se enfatiza cuando la distancia entre los peones en mayoría es lo suficientemente grande para las posibilidades del rey en desventaja que no podrá ocuparse convenientemente de defender su propio peón y, simultáneamente, evitar el avance del criminal suelto rival.

(b.1) El peón del bando en minoría enfrenta a uno de los del bando en mayoría

Precisamente, por aplicación del principio general enunciado, la distancia a la que se encuentre el criminal suelto del bando en mayoría es de mayúscula importancia.

Diagrama 25

Caso (a) Caso (b)



Juegan las blancas y ganan

El **caso (a)** no requiere demasiado esfuerzo de análisis por cuanto el rey negro no podrá sostener su único soldado de infantería y ocuparse, a la vez, del criminal suelto que corre por la columna h. Contrariamente, el **caso (b)**, en que el peón blanco suelto está a mejor alcance del rey negro, requiere atención de las blancas.

En efecto, se comprueba una sola movida ganadora:

	Blancas	Negras
1	e4

Cualquier otra conduce a las tablas en razón de que el blanco dejaría la casilla d5 a merced del monarca negro. Por ejemplo, si **1. Re2** entonces **1. Rd5, 2. Rd3 Re5** nos retorna a la posición de origen, y si **1. Rd2**, sigue, **1. Rd5, 2. Rc3 Re4, 3. Rd2 Rd5** y no se logra ningún progreso.

1	Re6
2	Rd4	Rd6
3	e5+	Rc6

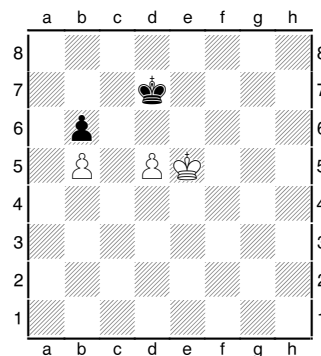
Esta última jugada del negro evita que el rey blanco se instale en e5 para capturar el peón b del negro pero a la vez pareciera dejar el camino expedito del criminal suelto blanco. Al fin de cuentas, no se puede estar en la misa y en la procesión al mismo tiempo.

4	Re4	Rd7
5	Rd5

Tras lo cual las blancas se aseguran la coronación de uno de los peones, previa captura del peón b del negro e incluso a expensas de entregar su propio peón e.

Puede darse la particular situación en que el monarca defensor se encuentre a tiro de ambas acciones y es, por lo tanto, la actividad del rey en mayoría la que decida la lucha. En la posición del **Diagrama 26**, las blancas tienen que efectuar una movida de tiempo si quieren imponer su ventaja.

Diagrama 26



Juegan las blancas y ganan

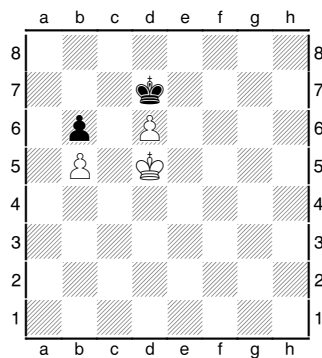
1	d6	Rd8
2	Rd4!

Esta es la maniobra dilatoria que pergeña el blanco con el fin de apropiarse de la casilla c6 desde la que pueda capturar el único

peón negro. Se pierde tiempo intentando **2. Rd5**, pues sigue **2. Rd7, 3. Re5 Rd8**, y hay que volver a la línea del texto pues **4. Re6**, si bien gana porque las negras no pueden defender su único peón, debe entregar el criminal suelto tras **4. Re8, 5. d7+ Rd8, 6. Re5!** salvando las papas¹¹ (es claro que **6. Rd6?** es tablas por ahogado, pero no tan obvio que hay tablas también con **6. Rd5** luego de **6. Rxd7** y ninguno de los reyes abandonará su fila impidiendo que el otro avance).

2	Re8
3	Re4	Rd7
4	Rd5

Diagrama 27



Si **3. Rd8, 4. Re5!** nos conducirá a la misma situación final.

4	Rd8
5	Rc6

Seguramente no le cabrán dudas de que el blanco se terminará imponiendo.

Este tipo de finales puede tener infinidad de variaciones pero podemos asegurarle que todas girarán alrededor del mismo concepto que hemos esgrimido a lo largo de los ejemplos que hemos brindado.

¹¹ Como se dijo, las blancas ganan pero ya se trata de otro tipo de final de partida.